

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana...  
PROVINCIALES Y PUESTOS DE OFICINA...  
EXTRANJERO...  
ULTRAMAR...  
Por menor...  
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.  
AÑO LVII—NÚM. 17.655

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades...  
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Madrid.—Sábado 14 de Julio de 1906

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

## Coñac LABLANCA LADY PRETTY

Siempre joven y bella. Pídale principal: Perfumerías  
Depósito: Ramillete Tur. pco, Sevilla, 8 y 10  
AGUAS Y BALNEARIO DE CISTONA  
Clorurado-sódico-sulfatadas, variedad  
litúrgicas. Las únicas para el hígado, bazo,  
estómago, intestinos, etc., etc.; poseen mu-  
cha mayor acción de radioactividad que las  
aguas de Carlsbad.  
Localidad balnearia de CESTONA (Gulpiúzcoa) consta de varios edificios,  
con alojamientos para todas las clases  
sociales, a precios módicos y gran confort,  
salón de fiestas, teatro, billares, troleo,  
laun-tennis, tiro al blanco y otras diversiones.  
Se halla abierto del 15 de junio al 30 de  
septiembre. Agua se vende todo el año, en  
botellas de un litro, en todas las farmacias.

## DE POLÍTICA El Parlamento español

Para Samiro de Mastru.

Si no temiéramos llegar a herir la susceptibilidad de nuestro adversario político, tendríamos que llamar al juicio que nos ha merecido el segundo artículo, por su fondo, por su forma y su título (en su paréntesis), calificándole de nada entre dos platos. Porque, aparte de un grave error político, que en su lugar analizaremos, deslizado al descuido, reducido ese escrito a establecer una pretendida contradicción en nuestros razonamientos para combatir el parlamentarismo, contradicción sobre la cual he escrito hasta cinco o seis variaciones para más inculcarla, carece lo mismo de realidad que de efecto; pues aun admitiendo que la contradicción existiera en nuestros escritos, no sería ésta suficiente para justificar los abusos y defectos que no hubiéramos acertado a impugnar, ni alcanzaría a destruir el capítulo de cargos por acción y por omisión que la nación formula contra sus Cortes, como recientemente ha declarado LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Y sin embargo, tal importancia da el crítico a esa contradicción, tan satisfecho se muestra de su obra por tal descubrimiento, que entiende podría con ello dar por terminada la cuestión; pues dice: «Si se tratara sencillamente de llevar la mejor parte en una polémica, el cronista haría aquí punto final; si bien con mejor acuerdo añadir: «No se trata de probar el asunto, sino de demostrar que es importante que el amor propio de un escritor cualquiera...» Ciertamente, y además su inaudible realidad se halla a cubierto de los efectos de la habilidad o ineptitud de quienes se propongan examinarle bajo uno u otro aspecto, con este o el otro propósito, sin que el acierto o torpeza de sus expositores y críticos puedan acrecentar o anular su existencia.

¿Pero, ¿en qué consiste esa nuestra pretendida contradicción? ¿La hay efectivamente en nuestros razonamientos?  
Según nuestro crítico, consiste en decir por una parte que padecemos de exceso de parlamentarismo y de política, y por otra que las Cortes se dedican exclusivamente a las sesiones académicas, de oratoria vacía de realidad o disquisiciones filosóficas sin finalidad práctica.  
Aunque realmente hubiéramos formulado esas afirmaciones según nos las atribuye nuestro impugnador, no podría hallarse en ellas contradicción alguna, como no fuera para el efecto de practicar un ejercicio dialéctico escolar, no en una discusión política y fundamental. Mas es el caso que nosotros no hemos encarrado en esos supuestos términos nuestra proposición; porque, en primer lugar, a las palabras «padecemos», que hemos tomado también de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, y en las que el crítico ha tenido por conveniente terminar su cita, añadimos con los otros menos nobles fines y propósitos arriba indicados. Y señalando la causa principal de tan graves males como aquejan actualmente a nuestra sociedad, no la hemos colocado en la descarnada y poco expresiva frase que se nos atribuye al decir: «Marino piensa como muchos españoles que padecemos de exceso de parlamentarismo de política», ni tampoco en los débiles conceptos del poco fiel resumen o traducción que se hace de nuestro tercer artículo «Dolencias de la política española».

«Pero, de cualquier modo, ¿qué contradicción, exclusión o incompatibilidad puede haber en que el Parlamento abuse y desnaturalice su poder cometiendo en la esfera peculiar de otros poderes y al mismo tiempo desde su propio cometido y se entregue en cambio a la oratoria vacía de realidad, que tiene asignado por premio la conquista de las jefaturas políticas? Ninguna, porque desgraciadamente la realidad acredita que pueden coexistir tan antitéticos términos.  
Así, ninguna dificultad nos presenta el versarlo con sus argumentos sobre este punto, y a su vez, ¿cómo puede ser que nos preguntemos: «¿Hay o no abuso de poder parlamentario? Pueden los diputados más de lo que les corresponde, o están reducidos a la tarea de hablar por hablar? ¿Son tiranos odiosos o simplemente charlatanes de piazuela?» contestamos sencillamente, con asentimiento general: lo uno y lo otro, porque de ambas cosas, de ambos abusos, son unánimemente condenados. Es, por tanto, un mero juego de palabras, impropio de una discusión cuya importancia tanto nos ha encarecido nuestro crítico, al decirnos: «No sirve querer conciliar estas dos acusaciones, que por contradictorias se destruyen.» ¡Ojalá fuera cierta la mulla destrucción de ambos excesos o defectos!

«Y por más inexplicable contradicción hallamos nosotros entre dos artículos. El cronista no sabe todavía el punto concreto adonde se dirigen los artículos de Marino, que llevan por título El Parlamento español, y afirmar en el mismo escrito que se ponen al servicio de un error capital y de una causa que sería funesta para la Patria.»  
Objetamos igualmente nuestro adversario que si uno son palabras lo que se espera de los diputados, sus obras, ¿qué les quejas por el exceso de su poder? ¿A qué pedir una total separación de lo político y lo administrativo, reduciendo la categoría de diputado a lo que en la realidad es: mandatario desinteresado del país, sin derecho a otra cosa más que a coadyuvar a la labor legislativa? Encuentra también contradictorio «quejarse de que los diputados malgasten el tiempo en baldías discusiones y pedir a la vez que se les prive de la facultad de dirigir el Gobierno», preguntando: «¿En caso de que los diputados no tuvieran poder más que para coadyuvar a la labor legislativa, de qué no pudieran derribar Gabinete, ¿no harían los ministros el mismo caso de sus opiniones y sus votos que de las copias de Calasanz?»  
Y concluye señalando una nueva contradicción en que las Cortes se destruyen en la discusión baldía, y luego, en el mismo pá-

rafo, se pide la total separación de lo político y lo administrativo y la reducción de la categoría de diputado a la de mandatario desinteresado, que coadyuve a la labor legislativa, porque entienda el impugnador, según afirma, que si se priva a las mayorías parlamentarias del poder de gobernar con el Rey, que la Constitución les confiere, ¿qué pueden hacer los diputados sino dedicarse exclusivamente a la discusión baldía, a la oratoria vacía y demás pasatiempos que despiertan la indignación en el pecho de Marino?»  
No, no hay nada de eso. Sin duda la larga y repetida ausencia del Rey en su país, y su falta de memoria, le hace ignorar lo que sucede en su propia casa y familia. Esa indignación, que con graciosa ironía coloca en el pecho de Marino por lo que califica de pasatiempos de los diputados, no le pertenece propiamente a éste, que, a lo sumo, será un eco débil de la santa indignación de que se nutra el pueblo, en apoyo de su tesis inmoral política, disingente y hábil periodista compañero suyo, cuyas son las citadas palabras que a Marino atribuye y le reprocha. Ese su compañero podrá darle satisfacción cumplida a la irónica alusión, y explicarle o desvanecer la supuesta contradicción de esos conceptos suyos que han provocado la hilaridad del cronista.

Más que nos gusta no dar en las discusiones sin examinar ningún concepto del adversario, para aceptarle o impugnarle, según creamos procedente, diremos además sobre los referidos cargos contenidos en el artículo segundo:  
Que no es consecuencia lógica de que exijamos de los diputados obras y no palabras, que los debamos privarnos o abstenemos de la quejas por el exceso o abusos de su poder.  
Que a pesar de reproducir el cronista, en su caso de censura, el deseo de una total separación de lo político y lo administrativo, así como la reducción de la categoría de diputado a lo que en realidad es, doctrinas que hemos aprendido y tomado de la valiente campaña de sus compañeros de Redacción, ninguna razón nos ofrece en apoyo de su regido, ni tampoco probar intenta siquiera la pretendida incompatibilidad entre pedir esa separación y lamentar las discusiones baldías.  
Y, por último, que de la circunstancia de que los diputados no tuvieran, como no deberían tener, poder más que para coadyuvar a la labor legislativa, y no pudieran, como no deberían, poder, derribar Gabinetes, del mismo modo que tampoco éstos deberían derribar o disolver las Cortes dentro del período de su existencia legal, no es tampoco consecuencia el que los ministros no hicieran aprecio alguno de sus opiniones y sus votos; porque tampoco influyen en la existencia o constitución de los Tribunales, y no por eso dejan éstos de ajustar su proceder a la norma que les da el Poder legislativo, como haría indudablemente también el ejecutivo en el feliz caso expresado.

Pero, sobre todo, ¿de dónde ha sacado el cronista la doctrina que asienta de que no se ha de privar a las mayorías parlamentarias del poder de gobernar con el Rey, que la Constitución les confiere? ¿En qué Constitución ha visto establecido o consignado ese poder o facultad? ¿Cómo los sabios legisladores constituyentes hubieran incurrido en esa palmaria contradicción en que el cronista incurre, de pasar a manos del Parlamento el absolutismo que quitaban de la mano del Rey? Esa es la que contradicción mucho más real, de mayor importancia y trascendencia que las puramente nominales que nos atribuye.  
Así, con esa libertad y desenfado, se han ido permitiendo los políticos asentar teorías arbitrarias, y hacer principios en abierta oposición a los unánimemente reconocidos y consagrados en todas las Constituciones de nuestra Nación y de las extranjeras; y coradas las tendenciosas opiniones por los órganos de la Prensa, que para eso generalmente se han establecido, añadiendo otro ilustrado y franco compañero de Redacción, que para viciar el espíritu y las costumbres, en vez de educarles, y merecer a lo más, en su desorden preveza, ha ido tomando cuerpo el error hasta eclipsar por completo la luz de la razón y del derecho, cuyos vivificantes rayos no pueden así reanimar los decadentes organismos de la vida nacional.

## Marino.

## UNA CARTA DEL SR. MAURA

La publicó anoche nuestro estimado colega La Epoca, y dice así:  
«Valdemosa 10 de julio de 1906.  
Amigo Dato: En los periódicos recién llegados aquí veo el discurso que el Sr. Maura pronunció ante sus compañeros, reunidos en Consejo de ministros, en forma que parece abonar su autenticidad.  
Bien considero todas las circunstancias que le apasionaron y ofuscaron; pero es lamentable que no advirtiese de qué modo sobre lo que dijo, y aun sobre la omisión de algunas cosas que calló, se desploman las realidades más patentes y más abrumadoras.  
Aunque la sincera estimación personal que le guardo haga desagradable la injusticia con que a mí me trató, estoy muy acostumbrado a complacerla mientras el tiempo trae los desastres, y fío mucho en la privilegiada claridad de su entendimiento y en su rectitud de intención. Este aspecto personal, pues, se me reduce a nada.  
Muchos otros asuntos, intrínsecamente graves, suscitan el discurso, y seguro es que no una vez sola habremos de discutirlos. Veo que esta democracia, recién nacida, trae variados los caracteres típicos de su raza; pero todavía espero que no se acabe de perpetuar la clausura de las Cortes, donde el anterior Ministerio tenía en la mano remedio contra el silencio de que me moteja; ¡como si fuese demasía elegir nosotros la ocasión y la medida de las manifestaciones políticas que importan a la causa que seguimos!»  
Una cosa halla en el discurso, que viniendo de quien viene y revestida de tal solemnidad, exige rectificación inmediata. Sólo confundiendo el Sr. Maura lo imaginado con lo positivo, ha podido decir que yo haya añanzado, y agravar todavía el aserto añanzado que la supuesta amenaza consistía en el retraimiento del partido conservador.  
No podrá sustentarse esas afirmaciones.  
Porque tras largas y tranquilas reflexiones, me he dado cuenta de que yo no tengo obligación.  
Disueltas ahora las Cortes, tenía adoptada la determinación de mi conducta personal. Era ella firmísima, tan firme como meditada.  
Ni la divulgué, ni habría sido leal escudarme ante quienes tuviesen título muy legítimo para la conducta del partido conservador, exige rectificación inmediata. Sólo confundiendo el Sr. Maura lo imaginado con lo positivo, ha podido decir que yo haya añanzado, y agravar todavía el aserto añanzado que la supuesta amenaza consistía en el retraimiento del partido conservador.  
No podrá sustentarse esas afirmaciones.  
Porque tras largas y tranquilas reflexiones, me he dado cuenta de que yo no tengo obligación.  
Disueltas ahora las Cortes, tenía adoptada la determinación de mi conducta personal. Era ella firmísima, tan firme como meditada.  
Ni la divulgué, ni habría sido leal escudarme ante quienes tuviesen título muy legítimo para la conducta del partido conservador, exige rectificación inmediata. Sólo confundiendo el Sr. Maura lo imaginado con lo positivo, ha podido decir que yo haya añanzado, y agravar todavía el aserto añanzado que la supuesta amenaza consistía en el retraimiento del partido conservador.  
No podrá sustentarse esas afirmaciones.  
Porque tras largas y tranquilas reflexiones, me he dado cuenta de que yo no tengo obligación.

## Un supuesto anarquista.

Hace días que el gobernador civil tuvo una noticia confidencial de que, procedente de Valladolid, se hallaba en esta corte un anarquista que, según todos los informes, pertenecía al grupo de los peligreros.  
El Sr. Alba encargó a un inspector de policía que vigilara al anarquista.  
Este hacía frecuentes viajes a algunos pueblos de esta provincia, viviendo, al parecer, de su oficio de relojero. Yendo siempre cargado con una caja en la que llevaba todas las herramientas propias para su trabajo.  
Como el perseguido se percatara bien pronto de la persecución de que era objeto, se trasladó hace muy pocos días a Bilbao.  
Su estado era tan precario que más de una noche tuvo por lecho un banco del Prado.  
Este sujeto se llama Arturo Alares y tiene treinta y cuatro años.  
Como este nombre y sus señas personales coinciden con el nombre y las señas de un anarquista filiado en el Gobierno Civil, de aquí los trabajos policíacos para la captura de Alares.  
Se sabe ya que el perseguido ha tomado una habitación en la calle de Martínez del Campo, de la capital de Vizcaya.  
Parece que se ha teleografiado al gobernador de Vizcaya, interesándole la captura de Alares.

## El record del movimiento.

Del movimiento... y de la fuerza digestiva. Madame Longworth, née Alicia Roosevelt, es quien, indudablemente, lo ha batido.  
Según una estadística americana, durante estos últimos quince meses la señora Roosevelt ha comido en cuarenta y cinco banquetes, ha danzado en trescientos cincuenta grandes bailes y en trescientas reuniones; ha asistido a sesientos ochenta y cinco o'clock teas, y ha devuelto mil ochenta visitas.  
Durante el mismo tiempo ha dado treinta y dos mil apretones de manos con señas sonrisas más o menos amables.  
No se cuentan en esto los viajes que ha hecho, las excursiones en automóvil, etc.  
Añádase que Alicia Roosevelt es una consumada sportswoman, y practica constantemente cuantos ejercicios físicos hay inventados.  
Creemos dejar bastante demostrada con esta rápida enumeración de resistencias incomparable del actual ídolo femenino de París.

## EN ELORRIO FIESTAS RELIGIOSAS

BILBAO 13. En Elorrio han comenzado las fiestas organizadas para celebrar la beatificación del mártir Berriand.  
Con este motivo ha acudido a Elorrio extraordinaria concurrencia.  
Con gran solemnidad se celebró la ceremonia de encerrar los restos del mártir en una artística caja de plata fabricada en los talleres de Anduira.  
El acto fue presidido por el padre Nozalea, asistiendo muchas y distinguidas personas.  
La función religiosa celebrada en la parroquia ha sido solemísima, cantándose la gran misa de Gounod.  
Asistió la Diputación de Vizcaya y el presidente de la de Guipúzcoa.  
Ofició el obispo de Vitoria, y pronunció la oración sagrada el obispo prior de las Ordenes militares, que hizo un elocuentísimo panegírico del mártir Berriand, abogando al mismo tiempo por el bienestar de todas las regiones vascoas.  
Los demás festejos han estado animadísimo.

## CRIMINALIDAD ¿QUE ME GUILLOTINEN!

Adam, un vulgar apache de París, mató de una cuchillada a su compañero Koch, con quien tenía ciertos resentimientos. Y el 23 de junio último el Jurado le condenó a morir decapitado.  
Cuando le leyeron la sentencia, Adam se quedó un momento estupefacto; pero en seguida aceptó la idea de la muerte con la más firme resolución, y espetó a sus juzgadores este discurso:  
«¡Me habeis condenado a muerte! Sea. Me ejecutará. Ya hace diez años que los habitantes de París no ven tal espectáculo, y yo se lo quiero ofrecer, puesto que me ha tocado en suerte.  
«Quiero ser guillotinado, ya que me lo habeis ofrecido. En mi caso no hay el menor pretexto para la revisión. Pero no vais a hacer conmigo la farsa de siempre. Condenadís a un hombre por una futeza, acumuladís sobre él todas las historias negras que se os ocurren, y luego, lógicamente, sin saber por qué, le proponéis para el indulto. Pues conmigo no hay bromas. Me habeis dicho que me decapitaréis, y me decapitaréis de grado o por fuerza... O me decapitaréis yo mismo. ¡No faltaba más!»  
Adam, naturalmente, se ha negado a firmar el recurso que le proponía su abogado. Y no dejará de ser lestrado hasta que la testa se le desprenda de los hombros.  
¡Lástima de voluntad!

## Este diario no pertenece al Trust.

CON PLUMA AJENA  
LA CARTA  
Nuestro querido colega El Globo, periódico nada sospechoso, dice en su número de hoy lo siguiente:  
«Faltábale al desdichado programa postumo del anterior Ministerio la réplica del señor Maura destruyendo el mayor y capital de sus argumentos. Demostrado que no había sido propuesto a la Corona lo doctrinal de ese mismo programa; demostrado que la regia oferta del decreto de disolución había sido condicional; demostrado que la minoría republicana no se había brindado a secundar una política realizable dentro y en servicio de la Monarquía, viene ahora la refutación del programa del conservador amenazado con el retraimiento si a la disolución se llegaba. En que fundamentos fue apoyado programa semejante? El Sr. Maura lo dice: sólo confundiendo lo imaginado con lo positivo se ha podido incurrir en tan deplorable sarta de equivocaciones. ¿Acaso el Sr. Maura tuvo noticia de la personal resolución que se proponía adoptar el Sr. Maura y estimó que la retirada del jefe conservador implicaba la retirada del partido por este jefe acudido?»  
No cabe otra suposición explicatoria de su afirmación augurando el retraimiento de los conservadores y dándole los caracteres de amenaza. Grave error fué el suyo al dejar a la fantasía servir a los litógrafos, pues es cierto que sobre lo que dijo y aun sobre lo que omitió se desploma, destruyéndolo, patente y abrumadora la realidad.  
¿Qué sino tan desdichado pesa sobre los hombres dirigentes del partido liberal? Arriesgos para derribar, proyectiles para destruir, valerosos capitanes para asaltar, dialécticos magistrados en la polémica, cuando a la tierra suspirada llegan y en posesión del mando están, laquean y desmayan, y en vez de acertar, yerran, y en lugar de atenerse a lo prometido para cumplirlo fielmente, aprovechan cualquiera oportunidad para retirarse o se entregan a sueños irrealizables para distraerse de las exigencias de la vida práctica y sustraerse a las obligaciones contractadas.  
Porque, según van los días pasando, adquiere vitalidad la hipótesis de que el señor Maura dedicó todos sus esfuerzos a provocar una causa de retirada forzosa que no le consentiera retroceder, ni transigir, ni continuar. Y es que nuestros amigos, como no se ejercitan en la oposición para el mando en el

## Este diario no pertenece al Trust.

CON PLUMA AJENA  
LA CARTA  
Nuestro querido colega El Globo, periódico nada sospechoso, dice en su número de hoy lo siguiente:  
«Faltábale al desdichado programa postumo del anterior Ministerio la réplica del señor Maura destruyendo el mayor y capital de sus argumentos. Demostrado que no había sido propuesto a la Corona lo doctrinal de ese mismo programa; demostrado que la regia oferta del decreto de disolución había sido condicional; demostrado que la minoría republicana no se había brindado a secundar una política realizable dentro y en servicio de la Monarquía, viene ahora la refutación del programa del conservador amenazado con el retraimiento si a la disolución se llegaba. En que fundamentos fue apoyado programa semejante? El Sr. Maura lo dice: sólo confundiendo lo imaginado con lo positivo se ha podido incurrir en tan deplorable sarta de equivocaciones. ¿Acaso el Sr. Maura tuvo noticia de la personal resolución que se proponía adoptar el Sr. Maura y estimó que la retirada del jefe conservador implicaba la retirada del partido por este jefe acudido?»  
No cabe otra suposición explicatoria de su afirmación augurando el retraimiento de los conservadores y dándole los caracteres de amenaza. Grave error fué el suyo al dejar a la fantasía servir a los litógrafos, pues es cierto que sobre lo que dijo y aun sobre lo que omitió se desploma, destruyéndolo, patente y abrumadora la realidad.  
¿Qué sino tan desdichado pesa sobre los hombres dirigentes del partido liberal? Arriesgos para derribar, proyectiles para destruir, valerosos capitanes para asaltar, dialécticos magistrados en la polémica, cuando a la tierra suspirada llegan y en posesión del mando están, laquean y desmayan, y en vez de acertar, yerran, y en lugar de atenerse a lo prometido para cumplirlo fielmente, aprovechan cualquiera oportunidad para retirarse o se entregan a sueños irrealizables para distraerse de las exigencias de la vida práctica y sustraerse a las obligaciones contractadas.  
Porque, según van los días pasando, adquiere vitalidad la hipótesis de que el señor Maura dedicó todos sus esfuerzos a provocar una causa de retirada forzosa que no le consentiera retroceder, ni transigir, ni continuar. Y es que nuestros amigos, como no se ejercitan en la oposición para el mando en el

## Este diario no pertenece al Trust.

CON PLUMA AJENA  
LA CARTA  
Nuestro querido colega El Globo, periódico nada sospechoso, dice en su número de hoy lo siguiente:  
«Faltábale al desdichado programa postumo del anterior Ministerio la réplica del señor Maura destruyendo el mayor y capital de sus argumentos. Demostrado que no había sido propuesto a la Corona lo doctrinal de ese mismo programa; demostrado que la regia oferta del decreto de disolución había sido condicional; demostrado que la minoría republicana no se había brindado a secundar una política realizable dentro y en servicio de la Monarquía, viene ahora la refutación del programa del conservador amenazado con el retraimiento si a la disolución se llegaba. En que fundamentos fue apoyado programa semejante? El Sr. Maura lo dice: sólo confundiendo lo imaginado con lo positivo se ha podido incurrir en tan deplorable sarta de equivocaciones. ¿Acaso el Sr. Maura tuvo noticia de la personal resolución que se proponía adoptar el Sr. Maura y estimó que la retirada del jefe conservador implicaba la retirada del partido por este jefe acudido?»  
No cabe otra suposición explicatoria de su afirmación augurando el retraimiento de los conservadores y dándole los caracteres de amenaza. Grave error fué el suyo al dejar a la fantasía servir a los litógrafos, pues es cierto que sobre lo que dijo y aun sobre lo que omitió se desploma, destruyéndolo, patente y abrumadora la realidad.  
¿Qué sino tan desdichado pesa sobre los hombres dirigentes del partido liberal? Arriesgos para derribar, proyectiles para destruir, valerosos capitanes para asaltar, dialécticos magistrados en la polémica, cuando a la tierra suspirada llegan y en posesión del mando están, laquean y desmayan, y en vez de acertar, yerran, y en lugar de atenerse a lo prometido para cumplirlo fielmente, aprovechan cualquiera oportunidad para retirarse o se entregan a sueños irrealizables para distraerse de las exigencias de la vida práctica y sustraerse a las obligaciones contractadas.  
Porque, según van los días pasando, adquiere vitalidad la hipótesis de que el señor Maura dedicó todos sus esfuerzos a provocar una causa de retirada forzosa que no le consentiera retroceder, ni transigir, ni continuar. Y es que nuestros amigos, como no se ejercitan en la oposición para el mando en el

## Este diario no pertenece al Trust.

CON PLUMA AJENA  
LA CARTA  
Nuestro querido colega El Globo, periódico nada sospechoso, dice en su número de hoy lo siguiente:  
«Faltábale al desdichado programa postumo del anterior Ministerio la réplica del señor Maura destruyendo el mayor y capital de sus argumentos. Demostrado que no había sido propuesto a la Corona lo doctrinal de ese mismo programa; demostrado que la regia oferta del decreto de disolución había sido condicional; demostrado que la minoría republicana no se había brindado a secundar una política realizable dentro y en servicio de la Monarquía, viene ahora la refutación del programa del conservador amenazado con el retraimiento si a la disolución se llegaba. En que fundamentos fue apoyado programa semejante? El Sr. Maura lo dice: sólo confundiendo lo imaginado con lo positivo se ha podido incurrir en tan deplorable sarta de equivocaciones. ¿Acaso el Sr. Maura tuvo noticia de la personal resolución que se proponía adoptar el Sr. Maura y estimó que la retirada del jefe conservador implicaba la retirada del partido por este jefe acudido?»  
No cabe otra suposición explicatoria de su afirmación augurando el retraimiento de los conservadores y dándole los caracteres de amenaza. Grave error fué el suyo al dejar a la fantasía servir a los litógrafos, pues es cierto que sobre lo que dijo y aun sobre lo que omitió se desploma, destruyéndolo, patente y abrumadora la realidad.  
¿Qué sino tan desdichado pesa sobre los hombres dirigentes del partido liberal? Arriesgos para derribar, proyectiles para destruir, valerosos capitanes para asaltar, dialécticos magistrados en la polémica, cuando a la tierra suspirada llegan y en posesión del mando están, laquean y desmayan, y en vez de acertar, yerran, y en lugar de atenerse a lo prometido para cumplirlo fielmente, aprovechan cualquiera oportunidad para retirarse o se entregan a sueños irrealizables para distraerse de las exigencias de la vida práctica y sustraerse a las obligaciones contractadas.  
Porque, según van los días pasando, adquiere vitalidad la hipótesis de que el señor Maura dedicó todos sus esfuerzos a provocar una causa de retirada forzosa que no le consentiera retroceder, ni transigir, ni continuar. Y es que nuestros amigos, como no se ejercitan en la oposición para el mando en el

Poder; como se concretan en la oposición a ser unos caballeros particulares, sin trato ni contacto con sus compañeros y subordinados, carecen del hábito de gobernar y gobernarse; desconocen esa disciplina moral que tiene su raíz en el dominio y encauzamiento de la voluntad propia, como base para dominar y encauzar ajenas voluntades; y así, el Poder aprecian solamente lo externo, lo visible, lo circunstancial y accesorio, y se rinden a la menor fatiga, a la más leve contrariedad, a las primeras pesadumbres.  
Por esto la carta del Sr. Maura tiene a nuestros ojos un valor más de lo que reúne como documento de singular importancia política en estos momentos. Se ve palpitar en ella una poderosa energía, indomable, resistente a los mayores halagos y a las más poderosas indicaciones.  
En esa carta se muestra el Sr. Maura de cuerpo entero, tal cual es, y le vemos, a él, a quien tanto hemos combatido por doctrinario y absorbente, resultar más liberal que el Sr. Moret. Porque el Sr. Moret dijo, o séyó decir, un día, que si el fracaso, el fracaso sería el partido; que si caía, el partido caería; en suma, que él era el partido liberal; presunción que impugnamos nosotros anunciando lo que ha sucedido; que el fracaso ha sido exclusivamente suyo, continuando el partido liberal su misión; y el Sr. Maura dice:  
«Yo hubiera personalmente determinado mi conducta a mi gusto, según mi sentir y entender, pero del partido conservador no he dispuesto, ni podía ni debía disponer.  
Guape de maza por los proyectos del señor Moret es la carta famosa, que será leída e interpretada conforme a cada cual acomode. Si en lo porvenir de la suerte del partido liberal tuvieran nuestros amigos, por lo menos, el talento de escarmentar en cabeza ajena, para el escarmento les bastaría lo al señor Moret acabe. Pero amemos que si pronto no se pone al frente de nuestra labor un entendimiento sano, una cabeza firme, reincidiremos en aventuras desastrosas, pese a los esfuerzos en contrario del general López Domínguez, a quien harán retirarse los mismos en quienes confía, si no los mete pronto en cintura imponiéndoles su autoridad.»

INVENTOS MILITARES  
FUSILES AUTOMÁTICOS  
El fusil automático parece llamado a sustituir en plazo muy breve al que usan actualmente los ejércitos. Italia, Alemania y Francia poseen ya modelos notables, de que vamos a dar breve noticia.  
Una Comisión de generales y oficiales superiores del Estado Mayor italiano está examinando en este momento dos modelos del fusil automático: hace años inventado por el comandante de bersaglieri Ceji Rigotti.  
El primer modelo es en carga con seis cartuchos y el segundo con 25.  
Gracias a un ingenioso mecanismo, salta el cargador vacío y se coloca en su sitio el siguiente, sin intervención del tirador, automáticamente. Así el arma, sin ser separada del hombre, puede disparar 50 tiros por minuto.  
El modelo de seis tiros está destinado a todas las tropas de infantería, y el de 25, que es una verdadera ametralladora, a las tropas especiales para sorpresas o defensa de posiciones.  
En Alemania se ensaya también un fusil automático, sistema Fidegand, presentado por la casa Grotstock. Su calibre es de 6,5 milímetros. El cañón tiene 655 milímetros de longitud. El peso del arma es de 4,13 kilogramos, sin bayoneta, y su longitud total de 1,15 metros. Los cargadores tienen seis balas. La velocidad inicial es de 687 metros.  
Con este arma, cuyo mecanismo es de sencillísimo manejo, puede el soldado disparar más de 60 tiros al minuto.  
Francia tiene también un modelo de fusil automático, ensayado por la Escuela Normal de Tiro, y cuya fabricación empezará en breve.  
Acaso sea este fusil el que ha de reemplazar al Lebel, cuya desaparición paulatina, como dijimos hace días, está acordada por el Gobierno francés.

## LA ACTUALIDAD

¡Ya e tin abil!  
En los tiempos cas patriarcales de la navegación a vela, era la calma chicha el terror de los marineros. A medio viaje, en plena inmensidad, el buque, anclado por el fuego celestial, dormía sobre las olas, y sus velas, deshinchadas, quedaban colgando flácidamente de los mástiles como trapos puestos a secar.  
Pasaban días y noches sobre el navio entumecido, y se agotaban los víveres y se acababa la paciencia, y el Hastio—ese viajero que vestido de negro recorre las naves con el sombrero sobre las cejas y las manos en los bolsillos del pantalón clavado en bandera en el puente, bajo el cielo, y mustaba opacamente en las bodegas.  
Ojalá, cuando reina la electricidad sobre el sombrero sobre las cejas y las manos en los bolsillos del pantalón clavado en bandera en el puente, bajo el cielo, y mustaba opacamente en las bodegas.  
Ojalá, cuando reina la electricidad sobre el sombrero sobre las cejas y las manos en los bolsillos del pantalón clavado en bandera en el puente, bajo el cielo, y mustaba opacamente en las bodegas.  
Ojalá, cuando reina la electricidad sobre el sombrero sobre las cejas y las manos en los bolsillos del pantalón clavado en bandera en el puente, bajo el cielo, y mustaba opacamente en las bodegas.

«¡Estamos en verano!» grita el director, con el mismo tono que clamaban los antiguos marinos: «¡Calma chicha!» Y son de ver entonces nuestras vidas y venidas, y el pensar la imaginación y el fatigar los miembros buscando modos de proseguir el viaje interrumpido.  
No hay asuntos, la gente, que es nuestra savia, vive en las orillas del mar, lejos de nosotros; la pereza nos abraza amorosamente, reduciéndonos a langüida inacción; un soplo cálido, adormecedor, arranca de nuestras frentes abrumadas gotas de sudor que parecen lágrimas de impotencia. Y, sin embargo, el público sigue pidiendo feramente su razón y nos espera cada mañana y cada noche con el celo tenaz, temeroso de antemano de no lograr su sensación diaria.  
El verano es nuestro infierno: en la travesía de sus hornos crueles dejamos lo mejor de nuestra voluntad.  
Y como no hay asuntos, es necesario, impropiciamente necesario, sacarlos de la nada, y en las aridas de la actualidad depositamos impasibles nuestro espíritu lacerado y el fruto febril de nuestras vigilias congozadas. ¡Os acordáis de la serpiente boa del Retiro? Aquel fué el primer oasis en que se sentó a reposar este páldio, agotado peregrino que se llama «deber periodístico». Durante varios años, cuando el verano caía sobre nosotros, la serpiente boa del Retiro se escapaba de su jaula.

Y hoy aparece en la Guindalera enroscada en un árbol, y mañana la veis un campesino desfilizándose fieramente, con la cabeza enguida, por unos garbanzos de la Casa de Campo, y al otro día se presentaba desenfadadamente en pleno barrio de las Injurias, amenazando a una comadre—¡cándida serpiente!—con el dardo de su lengua.  
Llegaba el otoño, regresaban los veraneantes, animábase el Salón de Conferencias y, de la noche a la mañana, el espantoso oficio se metamorfoseaba. Era una manga de riesgo lo que había hecho temblar a los ciudadanos valerosos del 2 de mayo: la serpiente boa no había salido de su jaula. Pero el verano había transcurrido, y nuestros lectores se habían emocionado muchas veces.  
Los periódicos extranjeros tienen también su serpiente boa. Yo no sé cómo lo hacen; pero todos los años, cuando llega junio, un viajero inglés descalza en los bosques vírgenes de América el antropoide deficiente, el antecesor del hombre, el corolario de Darwin. Este año el mono prolegario no ha faltado a la cita. Están para llegar a Londres—y oportunamente lo sabrán nuestros lectores, ¡no faltaba más!—tres monos cas humanos ó tres hombres cas monos, en cuyo poder se ha encontrado el elixir de amenedad que cura el espin de los lectores de periódicos ingleses.

El barco que lo conduce se retrasará, ellos se encaparán a medio camino, sucederá algo, en fin, para que su historia interminable se prolonge hasta acabar el estío.  
El caso es que ya los periodistas ingleses han encontrado su flón, su flón de todos los años, porque conviene advertir que nuestros colegas de Ultramarina toman en serio las bromas; que ese es el modo de convertirlas en veras.

## BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

## LA OTRA

NOVELA ESCRITA  
POR  
M. HEIMBOURG  
VERSION ESPAÑOLA  
DE  
A. DEL C.

Es propiedad.  
PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

MADRID, 1906  
Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
CALLE DEL FACTOR, NÚM. 7

Con que los tres hombres monos reaparecerán en la Prensa británica dentro de un año justo y cabal y llegarán a constituir la gran atracción de todos los veranos hasta que la fantasía de un reporter londinense, convertida en huracán portador de semillas maravillosas pase sobre sus cabezas, abatiéndolas, y eleve sobre ellas otro flamante motivo veraniego.

DREYFUS REHABILITADO

PARIS 14. Al tratarse en sesión el asunto Dreyfus, M. Messing, ponente de la Comisión del Ejército, presentó un dictamen favorable al proyecto de reintegrar al capitán Dreyfus al Ejército, concediéndole el grado de comandante.

La discusión entra ya en un periodo de calma, usando de la palabra los diputados Barrés y Lasiés. Léese una orden del día de Pressensé; pero M. Sarrant recuerda las declaraciones que acaba de hacer el ministro de la Guerra, y añade que el triunfo de la verdad ha sido brillante, que las represalias lo debilitarán.

Añade que arriesgarse a recomenzar el affaire Dreyfus era volver a la discordia. El Gobierno prosigue su obra de pacificación social, y el Ejército no es solidario de los culpables.

El Gobierno ruega a la mayoría republicana no abra nuevamente una era de agitación y de discordia. La orden del día de Pressensé es rechazada por 367 votos contra 213.

Puesta a votación la orden del día de Revoilán, en la que se confía en el Gobierno, es aprobado por 365 votos contra 103.

M. Sarrant presenta una proposición de ley pidiendo sean trasladados al Panteón Nacional los restos de Zola.

Se aprueba la proposición por 344 votos contra 210. M. Sarrant lee el decreto de clausura de la legislatura.

En el Senado. PARIS 14. Después de aprobados por la Cámara de los diputados los decretos referentes a Dreyfus, estos han pasado al Senado.

Pónese a discusión, y habla el general Mercier en medio de hostiles interrupciones. Pretende demostrar que los procedimientos seguidos por la Cour de Cassation han sido menos regulares que los del Consejo de guerra de Rennes.

M. Delpech hace un discurso elocuente, defendiendo a la Cour de Cassation, y reprochando a Mercier el haber hecho condenar a un inocente valiéndose de documentos falsos, añadiendo, al igual que el ministro de la Guerra, que la historia juzgará, y que si fueran a emplearse represalias, el general Mercier iría a presidio, ocupando la plaza que ocupó el marit Dreyfus.

El ministro de Obras públicas protesta de las palabras del general Mercier, el cual debería hacer público homenaje a los magistrados que han formado la Cour, que a pesar de las amenazas han cumplido con su deber.

El general Mercier replica que no ha atacado a los jueces, sino a los procedimientos. El ministro le contesta con dureza.

El proyecto es aprobado por 183 votos contra 30. El presidente del Senado dice:—Es un gran honor para mí el proclamar esta votación que libra a la conciencia francesa, reparando un gran error judicial.

De esta Asamblea partieron los primeros llamamientos a la verdad y a la justicia, y hoy se ven confirmados. Se aprueba la reintegración de Piquart por 183 votos 28.

El duelo. PARIS 14. Según quedó convenido por los testigos de Sarrant y Pughessi el duelo se verificó a las siete de la tarde.

Dada la señal de combate, los adversarios atacáronse furiosamente, y al dirigirse un golpe Pughessi extendió el brazo, clavándose su espada Sarrant.

La herida es grave, pues le ha interesado el pulmón. Escupe sangre y el médico que le reconoció inmediatamente no ha querido pronunciar un fallo definitivo.

En honor de Zola. PARIS 14. El Ayuntamiento de París ha acordado dar el nombre del célebre novelista Emilio Zola a una de las principales calles.

Sarrant. PARIS 14. Las últimas noticias del estado del subsecretario Sarrant, dicen que éste ha mejorado algo.

NOTAS DE ITALIA

ROMA 14. Las noticias llegadas de Milán durante la noche última, son desoladoras. Las terribles tormentas que desde hace varios días estallan sobre toda Italia, han inundado innumerablemente de pueblos en la Lombardia.

Un violentísimo ciclón ha devastado igualmente las provincias del Sur, causando incalculables daños en Bari, Brindisi, Lecce y otros pueblos y ciudades.

Las cosechas se han perdido. El agua y el viento han aniquilado por completo la producción vinícola.

El desastre es enorme, y los labradores lombardos y meridionales, suplican al Gobierno remedie su triste situación, pues miles de ellos lo han perdido todo.

Estos informes producen gran sensación. Los diarios romanos, comentándolos, dicen que es necesario acudir en auxilio de los damnificados, para que la agricultura italiana no sufra pérdidas irreparables.

LA OTRA

—Una carta para la señora—dijo la doncella entregando a mi abuela un pliego lacrado cuyos caracteres firmes y enérgicos atrajeron las miradas de mis ojos de veintidós años. Abuelita despertó de su apática soñadora, dejó caer un calceta y ajustándose sus anteojos púsose a examinar la dirección. Todo estaba en silencio en nuestro salón, ese silencio opresivo que se establece en una morada después de un dolor grande e irremediable. Hacía quince días que apenas habíamos cambiado más que las palabras indispensables al curso uniforme de una vida quebrantada; tampoco pude reprimir un movimiento instintivo de espanto cuando la voz de mi abuela me apostrofó bruscamente. —¿Antonietta! —¿Abuelita? —¿Vete a buscar a Carolina. Me levanté para ir a la habitación inmediata, nuestro dormitorio, como nosotras decíamos. Contenía algunos muebles que mi madre me había dejado, mis flores, el piano y el caballete de Carolina; una muelle alfombra cubría el suelo. —¿Estás ahí, Carolina?—pregunté sin apercebirla. Ella levantó la cabeza y fijó en mí sus hermosos ojos, cuyas lágrimas, vertidas desde hacía quince días, no habían podido empañar el brillo. —¿Qué me quieres?—dijo negligentemente, con voz de una extraña armonía, ajustándose sus largas trenzas de negros cabellos. —¿Es para alguna visita?—añadió. —No; abuelita quiere hablarte. Lanzó un prolongado suspiro y me siguió lentamente. Abuelita nos miró un momento a través de sus anteojos, después me tendió la carta y dijo: —Lee, Antonietta. —De quién es?—preguntó Carolina. —Espera, mi niña—respondió brevemente la abuela.—Ven a sentarte aquí—continuó al notar un movimiento furtivo de su nietita, que parecía querer huir.

UN VUELCO

En Gobernación se recibió anoche el siguiente despacho del gobernador de Pamplona.

«Comandante del puesto de la Guardia Civil de Lecumberri, en comunicación de hoy, me dice que a las cinco de ayer y en el kilómetro 38 de la carretera de Pamplona a Tolosa votó el coche correo, resultando un muerto y nueve heridos, uno de ellos grave. Juzgado entiende en el asunto.»

INDUSTRIA GIJONESA

Entre las empresas que son orgullo de Asturias por su instalación modernísima y próspero presente, figura en primera línea la Fábrica de sombreros de Gijón, entidad fundada en 1902 por una Sociedad anónima, filial del Crédito Industrial Gijonés.

Una breve descripción de la misma nos mostrará todo el vigor. Ocupa la fábrica, con sus departamentos, accesorios, almacenes, oficinas, etc., una superficie de 8.000 metros cuadrados. En el salón de máquinas se admiran dos magníficos generadores de vapor, sistema Babcock Wilcox, para 200 caballos cada uno, con parrillas móviles de carga automática y absolutamente fumivoras.

El motor, de 200 caballos de fuerza, construcción de la casa Bollinckx, de Bruselas, es admirable por lo perfecto de sus piezas y la economía de vapor que produce, pues no llega a siete kilogramos vapor por caballo hora. La instalación eléctrica se compone de dos dinamos Breguet, de 30 kilowatts cada una, y una batería de acumuladores Tudor, de 200 amperios. Los talleres, desde el de lavado y carbonización de lanas hasta el de guardado de sombreros, son de extrínsecos ordinaria amplitud y desahogo, estando inundados de luz y perfectamente ventilados.

En ellos han instaladas máquinas de los sistemas más modernos, que pueden producir 400.000 cascos de lana por año y convertir en sombreros guarnecidos 100.000 de ellos. Los otros 800.000 se venían en cascotes de pequeños fabricantes que tienen talleres de planchado y guarnecido, para concluirlos. De estos cascos, más de 40.000 son para sombreros de señora, pues esta fabricación constituye una especialidad de la casa. La fábrica puede llegar a una producción doble de la actual. Las instalaciones para fabricar cascos de fieltro serán completadas, a fin de que puedan lanzar al mercado 120.000 cascos por año.

Trabajan en la fábrica, dirigida por D. Félix Costales, persona muy entendida y competente, 120 empleados y operarios, que gozan buenos y seguros jornales y sueldos. La producción se vende casi toda en la Península, excepto una pequeña parte que se exporta a Sud América.

Con lo dicho basta para que nuestros lectores comprendan la gran importancia de la Fábrica de sombreros de Gijón. Esta ha llevado la perfección de sus productos a tan alto grado, que, a pesar de los enormes impuestos que tiene que pagar,—pues el fisco parece que se complacía en gravar bárbaramente a las Sociedades anónimas, como si hubiera interés en matar el espíritu de asociación—y también de la grave crisis económica por que atravesamos, ha logrado una prosperidad envidiable, un enorme crédito en el mercado, y tal cifra de producción que colma las expectativas de sus fundadores. Por eso no creemos equivocarnos al profetizar a la Fábrica de sombreros de Gijón un porvenir brillantísimo dentro de la industria española.

«Esta manifestación nos pareció conforme con las verdaderas tradiciones francesas. Nuestro pueblo nunca permanece ajeno a nada que sea humanitario, noble y caballeresco.»

«Nuestro llamamiento fué oído. En todas partes son firmadas con entusiasmo las hojas que, al reunirse, constituirán un admirable Libro de Oro. Peticiones de hojas suplementarias llegan a nosotros diariamente, de las pequeñas aldeas como de las grandes ciudades. En la sede de cada comité regional de la Liga patriótica de las francesas no cesan las inscripciones ningún día y todos recogen las hojas destinadas a propagarse.»

«En el despacho central de dicha Liga (calle de Vainguard, 53), la afluencia es tan numerosa como en nuestra redacción.»

«Pero habíamos prometido que esas innumerables firmas femeninas irían precedidas de un mensaje que tradujera elocuentemente la indignación ante el atentado, y la alegría por haber evitado el peligro. Escritores eminentes y honorables, la más elevada aristocracia literaria y moral de nuestro país—la Academia Francesa—han querido unirse a nosotros y constituir un Comité para redactar los términos de la referida declaración.»

«Este Comité se reunió en L'Ech de París, y tuvo conocimiento de un proyecto de mensaje que un escritor de los más ilustres y de los más queridos, Pierre Loti, había tenido la bondad de preparar.»

«Este documento, del autor de tantas obras maestras, ha sido aprobado con entusiasmo, pues es una página de mágico estilo, de nobles y ardientes sentimientos, añadida a tantas otras magistrales páginas de Pierre Loti. Este ha expresado maravillosamente el pensamiento común de las madres, esposas y hermanas francesas, simpatizando con las madres, esposas y hermanas españolas.»

«Muy grande es el honor otorgado a L'Ech de París por los miembros célebres de la Academia Francesa, que han querido prestar para esta obra de generosa protesta su concurso con el apoyo de su firma. Vivamente lo agradecemos.»

«Nadie leerá sin conmoverse la soberbia página que sigue:»

DE AMERICA

GUATEMALA, SAN SALVADOR Y HONDURAS. LONDRES 14. Cablegramas de Washington dicen que continúa la lucha en la frontera guatemalteca.

Las tropas de esta República y las de San Salvador se replegaron, después del combate de anteaño, a sus posiciones respectivas; pero ayer comenzaron de nuevo la pelea.

Al mismo tiempo, varios destacamentos de soldados de Guatemala han invadido la República de Honduras.

«Acres de las causas de esta guerra, The Globe publica, en su edición de hoy, una información cablegráfica que ha recibido de Nueva York.»

Dice su correspondiente que desde hace unos meses las relaciones entre guatemaltecos y salvadoreños venían siendo muy frías. Los primeros acusaban a los segundos de favorecer a los revolucionarios que se han sublevado contra su Gobierno, dándoles armas y municiones.

También extendían la acusación a las autoridades de Honduras. Por esta causa se cambiaron entre los tres Estados notas diplomáticas, agriéndose la cuestión de modo alarmante.

El ministro de Guatemala en Washington rogó a Roosevelt interpusiera su influencia para que los Gobiernos de Honduras y San Salvador dejaran de sostener secretamente a los rebeldes guatemaltecos.

VERANIEJO

Han salido de Madrid los señores siguientes: Para San Sebastián, los condes de Albar, el Sr. Cubillo, D. Enrique Urcey, el Sr. Barbotin y familia, el Sr. Padilla, D. José Garay, la marquesa de Villamar, D. Isidro Hernández y familia, el Sr. Escoriaza y familia, D. Cástor Lafuente, Sres. Nájera y familia, marquesa de Villamagna y el señor Montoria y familia, y D. Jacinto de la Cueva.

Para Segovia, el Sr. Oruña, y el conde del Grove y familia. Para Reinos, D. Francisco Lara. Para Santander, el Sr. Ortiz de la Torre, D. Juan de Leyva, D. Manuel Zapatero y familia, y D. Manuel Ballesteros y familia.

Para Gijón, D. Angel Rendueles y el general Suárez Valdes. Para Zumárraga, el Sr. Juste y familia. Para Bilbao, D. Alberto de Palacio, D. Félix Gori y familia, D. Marcelo Poldura y la marquesa de Bogaraya.

Para Biarritz, los marqueses de Castrillo, Para Oviedo, D. José Arenas. Para Vigo, D. José Poveda. Para Orense, D. Alejandro Ferrant, don Juan Castellano y la marquesa de Huelvas. Para Berlín, el embajador de Alemania, señor Radowitz.

Para Hendaia, el general Luque. Para París, el Sr. Love. Para Avila, D. Luis Salazar y familia y D. Juan Navarro Reverter.

Para Zarauz, marquesa de Valdeuena. Para los Pirineos, el general Suárez Indán. Para León, la condesa de Almodovar. Para Fuenterrabía, el general Muñoz Vargas y familia.

Para Dax, la marquesa de Angulo. Para Pozuelo, D. Fernando Mayoral y familia.

REYES Y PRINCIPIES

BERLÍN 14. Varios periódicos han como seguro que el Kaiser y el Rey de Inglaterra se encontrarán pronto en Hamburgo.

LAS DAMAS FRANCESAS

L'Ech de Paris, en su número llegado hoy a Madrid, publica en la primera columna de su plana primera, la siguiente información, que nos apresuramos a traducir y agradecer.

«L'Ech de Paris, como es sabido, solicitó de las damas francesas que firmaran un mensaje dirigido al Rey y a la Reina de España significándoles su horror por el atentado anarquista de 31 de mayo de 1906 y su alegría al saber que los jóvenes Soberanos habían salido sanos y salvos de tan espantoso peligro.»

«Esta manifestación nos pareció conforme con las verdaderas tradiciones francesas. Nuestro pueblo nunca permanece ajeno a nada que sea humanitario, noble y caballeresco.»

«Nuestro llamamiento fué oído. En todas partes son firmadas con entusiasmo las hojas que, al reunirse, constituirán un admirable Libro de Oro. Peticiones de hojas suplementarias llegan a nosotros diariamente, de las pequeñas aldeas como de las grandes ciudades. En la sede de cada comité regional de la Liga patriótica de las francesas no cesan las inscripciones ningún día y todos recogen las hojas destinadas a propagarse.»

«En el despacho central de dicha Liga (calle de Vainguard, 53), la afluencia es tan numerosa como en nuestra redacción.»

«Pero habíamos prometido que esas innumerables firmas femeninas irían precedidas de un mensaje que tradujera elocuentemente la indignación ante el atentado, y la alegría por haber evitado el peligro. Escritores eminentes y honorables, la más elevada aristocracia literaria y moral de nuestro país—la Academia Francesa—han querido unirse a nosotros y constituir un Comité para redactar los términos de la referida declaración.»

«Este Comité se reunió en L'Ech de París, y tuvo conocimiento de un proyecto de mensaje que un escritor de los más ilustres y de los más queridos, Pierre Loti, había tenido la bondad de preparar.»

«Este documento, del autor de tantas obras maestras, ha sido aprobado con entusiasmo, pues es una página de mágico estilo, de nobles y ardientes sentimientos, añadida a tantas otras magistrales páginas de Pierre Loti. Este ha expresado maravillosamente el pensamiento común de las madres, esposas y hermanas francesas, simpatizando con las madres, esposas y hermanas españolas.»

«Muy grande es el honor otorgado a L'Ech de París por los miembros célebres de la Academia Francesa, que han querido prestar para esta obra de generosa protesta su concurso con el apoyo de su firma. Vivamente lo agradecemos.»

«Nadie leerá sin conmoverse la soberbia página que sigue:»

«Mensaje de las francesas Al Rey y a la Reina de España «Por medio de L'Ech de Paris miles y miles de francesas nos piden que redactemos el Mensaje que, unidas en un mismo sentimiento, desean enviar a los Soberanos españoles con ocasión del atentado del 31 de mayo.»

«¿Cómo rehusar el hermoso encargo de escribirlo? Y, sin embargo, ¡qué lástima que no sea una de ellas mismas quien lo redactara! Para este caso, en que las palabras son de secundario interés, hubiera sido mejor: cualquiera de ellas, escogida entre las más sencillas, entre las menos ilustradas, con vital de que conociera las ansiedades y ternuras de madre...»

«Pues bien; los miles de damas que a continuación firman, y muchas otras que por razones accidentales no firmaron—todas las mujeres de nuestro país dignas de ser llamadas francesas—quisieron que fuese escuchada la voz de simpatía humana que, apartada de divergencias políticas, se eleva desde el fondo de su corazón hacia esa Reina María Cristina, que es entre las madres, la más admirable y maternal; hacia esa real pareja, incomparable por el encanto y por la juventud; hacia ese Rey de veinte años, a quien «la ciega ferocidad de miserables locos trató de herir en la hora más resplandeciente de su vida.»

«De ese Rey de veinte años todos recordan aún su paso por nuestra Francia entristecida, su agrado, su sonrisa, tan franca, que las multitudes más esquivas sentíanse conquistadas y contestaban también sonrientes. Todos lo recuerdan, y hoy todos admiran con qué audacia caballeresca, con cuán adorable confianza, apenas fue perpetrado el crimen, reapareció en compañía de la joven Reina, en medio de su pueblo, tranquilamente, sin guardia, como entre amigos; y, en fin, como conmovió a todo el mundo su compasión por el padre del asesino, el raro y delicado pensamiento que de respirable tuvo!»

«Ahora que ha descendido la paz sobre esos muertos del 31 de mayo, las damas francesas ven cómo el resultado del delito ha sido el despertar un movimiento inmenso de simpatía, aun por parte de los indiferentes o hostiles, hacia aquél a quien se intentó matar; y las manchas rojas sobre el bello traje de la novia, esas huellas de sangre humana parecen una especie de misterio y magnífico bautismo, más imponente que todos los sagrados, y que a esos Soberanos casi niños, y en pleno ensueño de amor todavía, les muestra, mejor que todas las lecciones de la historia, la trágica grandeza de sus destinos reales.—Mauricio Barrés, Pablo Bourget, Francisco Coppée, Costa de Bruyère, Emilio Gohari, Ludovico Halevy, Gabriel Hanotau, Enrique Houssay, Enrique Lavandier, Julio Lemaire, Pedro Loti, Alfredo Méziries, Victoriano Sardou, Andrés Theuriet, Alfredo Vandal.»

AYUNTAMIENTO

SESION EXTRAORDINARIA. A las once menos cuarto, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió hoy el Concejo en sesión, continuando la ordinaria comenzada ayer.

Comienza el alcalde manifestando que ayer se aprobó la proposición en que se pedía no se supriman por razón de economías las obras de alcantarillado.

Después de larga discusión, se aprueban dos enmiendas, una que pide se puedan emprender obras para pagarías en el presupuesto próximo, y otra para que se exceptúen de la amortización las plazas de funcionarios técnicos.

Pide el Sr. Santillán que se derribe la única casa que en la calle de Preciados está fuera de línea, perjudicando la buena vista de tan importante vía.

Se aprueban varios dictámenes sin discusión, quedando otros sobre la mesa, entre ellos, los relativos al expediente instruido con motivo de denuncia formulada respecto a obras realizadas en diferentes calles.

Se aprueban dos dictámenes de ampliación de 80.000 pesetas para obras en el Parque del Oeste y urbanización del paseo de Ronda entre las calles de Diego de León y López de Hoyos.

A la una y media se levanta la sesión.

TENTATIVA DE EVASION

SESION EXTRAORDINARIA. TARRAGONA 14. Un importante suceso se ha desarrollado anoche en el Penal de esta población.

REYERTE

PARIS 14. El corresponsal de Le Matin en Madrid ha celebrado una entrevista con el ministro de Hacienda, Sr. Navarro Reverter.

Este dijo que no es cierto haya hecho declaración alguna a otro periodista francés. Afirmó que lo apena mucho la actitud de Francia, que recarga los derechos de Aduanas sobre aquellos artículos que más interesan a los españoles.

«Francia—agregó—debe saber que el Gabinete López Domínguez, del que yo formo parte, háilase resuelto a trabajar firmemente, no sólo en su actividad, y a pesar de las quejas que ya formulamos en los portadores perjudicados para que se establezca un acuerdo sobre los puntos en litigio.»

«El Gobierno está resuelto a proseguir su tarea dentro del terreno de la concordia, sin permitir que las actitudes hostiles, que no justifican los acontecimientos.»

Navarro Reverter terminó la entrevista, diciendo que abriga esperanzas de que se llegará a una inteligencia completa.

CHOQUE DE TRENES

BILBAO 13. En la estación de Villaverde de Trucios ha ocurrido un choque entre el tren expreso de la línea de Santander y un tren mixto que maniobraba.

Un vagón del tren expreso resultó con grandes desperfectos. Han resultado tres heridos leves.

AYUNTAMIENTO

VILLAVEUDE DE TRUCIOS 13. Practicando maniobras en esta estación tren de mercancías 101, para pasar de la vía general a la segunda y retroceder al tren 4, chocó con las locomotoras de ambos, resultando contusos tres viajeros y herido el fogonero del tren 4.

Las locomotoras y el material sufrieron desperfectos. La vía libre a las dos horas.

LA OTRA

—Una carta para la señora—dijo la doncella entregando a mi abuela un pliego lacrado cuyos caracteres firmes y enérgicos atrajeron las miradas de mis ojos de veintidós años. Abuelita despertó de su apática soñadora, dejó caer un calceta y ajustándose sus anteojos púsose a examinar la dirección. Todo estaba en silencio en nuestro salón, ese silencio opresivo que se establece en una morada después de un dolor grande e irremediable. Hacía quince días que apenas habíamos cambiado más que las palabras indispensables al curso uniforme de una vida quebrantada; tampoco pude reprimir un movimiento instintivo de espanto cuando la voz de mi abuela me apostrofó bruscamente. —¿Antonietta! —¿Abuelita? —¿Vete a buscar a Carolina. Me levanté para ir a la habitación inmediata, nuestro dormitorio, como nosotras decíamos. Contenía algunos muebles que mi madre me había dejado, mis flores, el piano y el caballete de Carolina; una muelle alfombra cubría el suelo. —¿Estás ahí, Carolina?—pregunté sin apercebirla. Ella levantó la cabeza y fijó en mí sus hermosos ojos, cuyas lágrimas, vertidas desde hacía quince días, no habían podido empañar el brillo. —¿Qué me quieres?—dijo negligentemente, con voz de una extraña armonía, ajustándose sus largas trenzas de negros cabellos. —¿Es para alguna visita?—añadió. —No; abuelita quiere hablarte. Lanzó un prolongado suspiro y me siguió lentamente. Abuelita nos miró un momento a través de sus anteojos, después me tendió la carta y dijo: —Lee, Antonietta. —De quién es?—preguntó Carolina. —Espera, mi niña—respondió brevemente la abuela.—Ven a sentarte aquí—continuó al notar un movimiento furtivo de su nietita, que parecía querer huir.

de la guardia exterior para seguridad del Penal y calmar al mismo tiempo el estado de alarma que reina en Tarragona.

En un segundo telegrama transmite el gobernador que el oficial de la guardia se vio obligado a ordenar se hiciera fuego a fin de llevar la atención y se pusiera la guardia sobre las armas.

TRIBUNALES

VENGANZA DE HERMANO

A la calle!—No hay revisión. Había hoy en los pasillos de la Audiencia más público que en sesiones anteriores.

La puerta cerrada espantó la gente y el anuncio de que esta mañana habría veredicto y, por consiguiente, volvería a ser pública la sesión, atrajo nuevamente a los curiosos.

Casi todo el Cuerpo de Correos se hallaba en las cárceles de las Salinas estacionado frente a las puertas de Sección primera.

El presidente, Sr. Enjuto, hizo el resumen de los debates, retirándose el Jurado a deliberar minutos después de las diez.

La deliberación fue larga. A las once creyó que había veredicto y hasta fue conducido Federico García Díez a la Sala; pero pronto se supo que todavía los Jurados no habían pronunciado su fallo.

Al salir la pregunta primera de la culpabilidad, el Jurado opone un NO rotundo. La gente recibe la negación con muestras de aprobación, que obligan al Sr. Enjuto a amenazar con despejar.

Después, en preguntas sucesivas, afirma el Tribunal popular que Bechades y el procesado estaban con varios compañeros en la habitación del suceso, que el suceso tenía intimidad con la familia del procesado, que aquel abusó de la hermana de éste; que Bechades se negó a casarse; que García Díez se enteró de la deshonra de su hermana en mayo de 1904; que en seguida tuvo una entrevista con el autor de su deshonra para conseguir que, casándose, reparase la falta cometida; que Bechades se opuso a esta solución como imposible, por tener tres hijos; con otra mujer; que entonces le pidió el procesado que se autensara de Madrid o que se fuese a servir en otra línea, trocándose la amistad en enemistad, hasta el extremo de rehuir los dos encontrarse, que estando en el sitio del suceso Bechades y García Díez con sus compañeros, aquel, hablando de Cleo de Merode, dijo que otras muchas mujeres valían menos y tenían un falso pudor; lo cual el procesado encontró alusión a su hermana.

Total, catorce preguntas que a nada conducen, pues bastaban y sobaban las de la culpabilidad y los hechos que daba la defensa para hacer arrancar la exigente que sostenía.

De las preguntas hechas sobre el no me lo dice, por referirse a hechos que, contestando afirmativa o negativamente, era lo mismo, pues para nada influirían en la calificación legal del delito.

El Jurado contesta negativamente a la pregunta de si Bechades estaba con el código apoyado sobre la mesa y en disposición que no podía defenderse de la agresión.

El fiscal, Sr. Moreno, solicita la revisión de la causa por nuevo Jurado.

El Sr. Enjuto contesta a los otros dos magistrados, pidiendo que el Sr. Moreno opte por la revisión; pero el presidente, después de preguntar al magistrado Sr. Higuera, dice que la Sala acuerda que no ha lugar a la prisión de la revisión.

Y se retira el Tribunal de Derecho a dictar sentencia absolutiva, que se lee media hora más tarde.

Abogados y público abandonan a la una el Palacio de Justicia, comentando el fallo y recordando que ha sido un éxito para el señor Dával.

Federico García ha sido puesto en libertad esta misma tarde.

LIURGO. EL SUPUESTO ANARQUISTA

BILBAO 14. Aún no se ha recibido en el Gobierno Civil la orden para la detención del libertario Arturo Alares, a quien se señala por la Prensa madrileña como anarquista peligroso.

En esto debe de haber equivocación, pues Arturo hace quince años que habita en Bilbao, trabajando como moledero en las fundiciones de Averly, Corral y otros.

Ahora trabaja en una fundición cerca del Teatro Circo de Euzkadi, y es aprehendido de su patrono y de sus compañeros por su honradez y laboriosidad.

El único cargo que ha desempeñado ha sido el de tesoro del grupo librepensador.

Hace un año fue a trabajar a Burgos, durando su ausencia solamente una semana. Es casado y con tres hijos.

ACADEMIA DE INFANTERÍA. LOS NUEVOS TENIENTES

TOLEDO 14. Con gran solemnidad, y en medio del mayor entusiasmo, se ha verificado esta mañana en el patio del Alcazar el acto de cambiar los alumnos de tercer año de esta Academia, que terminaron con aprobación sus últimos estudios, el traje de almirante por el de segundo teniente de Infantería, y el de la entrega del real despacho correspondiente.

Los nuevos segundos tenientes que desde hoy figuran en el Cuerpo de Infantería son 133.

En el patio del Alcazar, donde se celebró el acto comenzó desde las ocho y media de la mañana a afluir numeroso público, en el que tenía lucida representación el bello sexo.

Poco tiempo después las galerías de dicho patio resultaban insuficientes para contener tanta concurrencia, y comenzó el acto.

Una compañía de alumnos, con bandera y música, hizo los honores a sus antiguos compañeros, y a los jefes, profesores, tribunal y autoridades civiles, que ocupan una tribuna levantada en el centro del patio.

En la mesa presidencial ocuparon asientos el general Martignetti, el coronel Sr. San Pedro, el gobernador civil, el presidente de la Diputación y el alcalde, Sr. Martos.

Al principio el acto con el nombramiento del personal que había de cambiar el traje de oficial por el de gala de los nuevos segundos tenientes de Infantería.

Luego el director de la Academia, Sr. San Pedro, pronunció una elocuente, patriótica y conmovedora alocución, la cual fue escuchada con religioso silencio, e hizo saltar las lágrimas a las madres y hermanas de los nuevos oficiales.

El Sr. San Pedro terminó la alocución con vivas a España, al Rey y al Ejército, los cuales fueron contestados con gran entusiasmo.

Y terminó el acto procediéndose a la entrega personal de los reales despachos a dichos tenientes, los cuales al recogerlos, mostraban visible emoción.

Después de la entrega de los reales despachos a la Academia tocó escogidas composiciones.

Los nuevos oficiales fueron abrazados con efusión por sus jefes, padres y amigos, deseándole todos que sus nombres ocupen lugar preferente en las páginas brillantes de la historia como defensora de las tradiciones de España y de su gloriosa bandera.

LOS REYES EN LA GRANJA

En el teatro.—Excursión al Paular. SAN ILDEFONSO 13. Los Reyes asistieron esta noche en el teatro a la representación de Los zapatos.

Mañana, a las ocho de la mañana, saldrán SS. MM. en automóvil para visitar el antiguo convento del Paular.

En otros automóviles irá el acompañamiento de los Reyes, y los constituyen diez y seis personas.

El viaje lo harán los Reyes por la carretera de Madrid hasta Torrelodón, y luego por Buñuelo y Miraflores, llegando a Rascacielos, pueblo próximo al monasterio.

El recorrido total es de 140 kilómetros. Sus Majestades se proponen pasar el día visitando el convento y sus alrededores.

Hoy salieron para dicho punto cocineros de Palacio y personal de escalera abajo.

El tiempo. SAN ILDEFONSO 14. El día hermoso que hace la vorece la excursión de los Reyes.

Han llegado en automóvil a este Real Sitio los hijos del duque de Sotomayor, de paso para San Sebastián.

A esta capital llegarán, haciendo escalas en Valladolid, Burgos y otras poblaciones.

Misa de campaña de los artilleros. Mañana irán SS. MM. a Segovia con el objeto de asistir a la misa de campaña, que se dirá en la Academia de Artillería.

Manzano y Ripollés. Para despedirse de los Reyes mañana llegará el nuevo gobernador civil de Barcelona, Sr. Manzano.

También es esperado el arquitecto Sr. Ripollés.

Alcaldes en libertad. BARCELONA 14. El Juzgado ha decretado la libertad de José Alcaide, preso en Bellpuig por sospechas de que fuera quien colocó la bomba en el Llano de la Boquería.

El detenido ha demostrado que en aquella fecha se hallaba en Cartagena.

LA CHULERÍA ANDANTE. Una mujer asesinada.

Los amores. El matonismo y la chulería, dos playas que pesan sobre Madrid desde hace bastante tiempo, han ocasionado este madrugada una nueva víctima.

Una joven, llamada María Tajuero, de veintidós años, vivía en la calle de las Veneras, número 3, donde entre otros asuntos concurrió a vivir un sujeto llamado Mariano Marcos Casarrubias.

Entre María y Mariano establecieron pronto relaciones de amistad y simpatía, que no tardaron en convertirse en amorosas, y sin duda alguna las promesas que el amante hizo, abandonando el hogar paterno, siguiera a su novio.

Disgustos. Juntos fuéronse a vivir María y Mariano a la calle de Toledo, número 88, no durando muchos días las buenas relaciones entre ambos amantes, según parece por las frecuentes demandas de dinero que Mariano le hacía a la camarera.

Por este motivo, a los seis días de vivir juntos, comenzaron los disgustos, riñendo frecuentemente.

Separación. Para evitar las frecuentes disputas que surgían entre ellos, decidió María abandonar a su amante, regresando a la casa de sus padres, en la calle de la Ruda, donde había salido creyendo encontrar la felicidad al lado de Mariano.

La separación de los amantes enta necesariamente que producir una escena borrascosa que María quiso evitar, y no sabemos por qué medios dio a conocer a Mariano la decisión que había tomado de no vivir más en su compañía.

El crimen. Seguramente hasta ahora no llegó a conocimiento del asesino la determinación tomada por la camarera, y tan pronto como la recibiera, dados sus antecedentes, pues ya ha estado procesado por herir a otra mujer en circunstancias parecidas a éstas, decidió ir a buscar a María.

Llegó al café de la calle de las Veneras a las cuatro y media de la madrugada, en ocasión en que María se preparaba a salir del establecimiento por haber terminado su turno de servicio, y asomándose a la puerta del café llamó a la joven para que saliera a la calle.

Saló María al llamamiento de su amante, resultando sin duda a terminar de una vez para siempre sus relaciones con aquel hombre, que trataba de explotarla.

Muy breve fué la conversación de ambos amantes, pues apenas tuvieron tiempo de cruzarse unas cuantas palabras, cuando las compañeras de María oyeron a ésta dar voces, gritando:

¡Me has matado! Al mismo tiempo se oía el golpe de un cuerpo al chocar contra el suelo.

El asesino. Salieron precipitadamente del café las camareras y el dueño del establecimiento, viendo a María tendida en el suelo, arrojando gran cantidad de sangre por el pecho, y frente a ella a su asesino, armado con la navaja homicida.

Al ver Mariano que las camareras daban voces, huyó velozmente a aquel sitio, pero al salir la calle, por el dueño del café, que trababa de capturarlo.

Viéndose perdido el asesino, al llegar a la cuesta de Santo Domingo hizo cara a su perseguidor y blandiendo el arma con que acababa de herir a su amante, amenazó al dueño del café que, temeroso de ser agredido, quedóse paralizado, dando tiempo a Mariano para huir nuevamente.

Cuando trató el dueño del café de perseguir al asesino, ya éste se había perdido de vista.

Las heridas. Entretanto, varias personas colocaron a la infeliz María en una silla, conduciéndola rápidamente a la Casa de Socorro; pero antes de llegar al benéfico establecimiento había fallecido la desventurada camarera.

Los facultativos de guardia reconocieron a María, apreciando los profundos rasguños que había sufrido en el pecho y otra en el costado izquierdo.

La hemorragia producida por estas tres lesiones fué grandísima, revelando la importancia de las mismas, que seguramente interrumpieron los principales órganos del cuerpo.

Huyendo. Según las averiguaciones hechas por sus perseguidores, Mariano estuvo esta mañana en casa de un amigo suyo, que vive en la Cuesta de los Ciegos.

La hora intempestiva de presentarse en la casa y el aspecto de su amigo, que trató de impedir la atención de aquella visita matinal.

Mariano le manifestó que había matado a su amante María, y que venía allí en demanda de protección.

Al escuchar el relato de Mariano, arrojóse su amigo precipitadamente al techo, diciéndole que iba en busca de la autoridad para entregarle.

Estas cosas arrancaron algunas protestas de Mariano, que huyó precipitadamente de casa de su amigo, sin darle tiempo a que saliera de la habitación.

El Juzgado de guardia se personó en la Casa de Socorro, ordenando la conducción del cadáver de María al Depósito judicial para que se practicara la autopsia.

Cirulo después las órdenes oportunas para que la policía busque al agresor, y recibió declaración en el dueño del café y a las camareras que con María prestaban sus servicios en el establecimiento.

Las manifestaciones hechas por estos testigos no diferían en lo esencial de cuanto relacionado queda.

Captura del asesino. Esta tarde, a las tres y media, ha caído en manos de un inspector y dos agentes de policía el matador de la camarera María.

Desde la Cuesta de los Ciegos, Mariano, huyendo, temeroso de que su amigo le delatara, se dirigió al Rastro, donde compró un sombrero blanco, creyendo que tal prendia podría despistar a sus perseguidores.

La idea de su crimen le atormentaba, y una curiosidad irresistible le llevó después al Juzgado de guardia, donde estuvo, sin ser conocido, enterándose de cuanto sucedía.

Supo allí que su amante había muerto a consecuencia de las heridas y se marchó desesperado.

Bajo por la calle de Doña Bárbara de Braganza al paseo de Recoletos, donde arrojó por una alcantarilla el arma, que conservaba todavía, con que había cometido el crimen.

Atraído por el recordamiento, siguió su peregrinación hacia el Depósito judicial.

Allí entró y vio el cadáver de María tendido sobre una mesa. Le había repetidas veces sin ser visto, y volvíese a la calle, lleno de espanto. No sabía ya qué hacer ni adónde ir. Entonces se acordó de un amigo suyo, habitante en la calle del Horno de la Mata, y corrió a visitarle. Le encontró en casa, y le refirió el crimen, como antes se lo había confiado al amigo de la Cuesta de los Ciegos.

El nuevo amigo le hizo un plan de delatarse; pero si le aconsejó que se presentase al Juzgado y confesara su delito.

Mariano temió ante la idea de delatarse y arrojarse el castigo.

Salió de casa de su amigo, y fué a la de una tia suya, que vive cerca de las Ventas. Allí fue capturado por los funcionarios de policía antes aludidos.

Declaración del asesino. Conducido al Juzgado de guardia, Mariano prestó extensa declaración.

Dijo que sus relaciones con María databan de larga fecha, y que de ella había tenido un hijo, que ahora cuenta tres años de edad.

Mariano había sido dos veces empleado en La Equitativa, donde decía haber ganado respetables cantidades haciendo seguros sobre la vida.

Abandonó la primera vez La Equitativa para poner con sus ahorros un almacén de yeso.

También en esto le favoreció la suerte, pues su nuevo negocio marchaba viento en popa.

Viéndose dueño de bastante dinero, se entregó a una vida de incesantes diversiones, hasta que, en fuerza de derroches, se arruinó completamente.

Entonces se le ocurrió volver a La Equitativa, y allí le admitieron, porque, según parece, había sido un buen empleado, muy útil a la casa.

Produciendo bastante provecho que no le producía al estar en la calle con María, y ésta, mal de su grado, hubo de volver a su antiguo oficio de camarera, para poder sostener el hogar común.

María llevaba muy mal la escasez e increpaba a Mariano con frecuencia por haber desbaratado locamente su bienestar. De esto se seguían con frecuencia acaloradas riñas entre los amantes y su vida iba poco a poco haciéndose tan dura y amarga, como alegre y dulce había sido en los tiempos de prosperidad.

La causa del crimen. Dice Mariano que ayer María se fué a la Bombilla de jarana con un hombre.

Mariano supo esta infidelidad y se presentó en la cervetería para reñir a su amante.

La disputa—dice él—se agrió en términos tales, que, loco de furor, acometió a la camarera y la acuchilló.

El resto del relato que ha hecho el criminal ante el Juzgado parece estar conforme con lo que referimos al principio.

Es Mariano de estatura regular, delgado, rubio, ojos verdes, y algo saltones, y escaso bigote. Tiene el vestidito a treinta años, y no lleva sombrero, pues se le cayó al huir del sitio donde comió el crimen.

Estaba empleado en un establecimiento de vinos de la calle Sevilla.

RUSIA

POR TELEGRAMA

DR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Coraceros presos. PARIS 14. Un despacho de San Petersburgo dice que los coraceros de la Guardia Imperial, después de celebrar una reunión tumultuosa, presentaron a sus jefes un escrito en que se solicitan mejoras.

Reunidos los comandantes de los regimientos de la Guardia, acordaron prender a los que firmaban las reclamaciones.

Todos han sido presos. Sus compañeros se muestran muy excitados por tal medida.

Decisión de la Duma.—Humores varios. PARIS 14. La Duma rusa, en su sesión de ayer, ha acordado enviar delegados a la Conferencia interparlamentaria de Londres.

Ignórase si figurarán en ellos miembros obreros.

De la crisis. En los pasillos del Palacio de Taurida dejase ayer que Melnikoff sería nombrado ministro del Interior.

También se afirmaba que uno de los líderes más caracterizados del partido octubrista, Chipoff, será encargado de constituir nuevo Gobierno.

Dícese que el Ministerio Goremeykina dimitió hace tiempo no abandonando sus miembros el Poder, porque el Czar se halla indeciso sobre quénes han de reemplazarlos.

Nadie cree que Chipoff, moderado, acepte el encargo de formar Gabinete sin tener el decreto de disolución de la Duma.

De todos modos, nunca se pondría al frente de un Ministerio de coalición parlamentaria, pues su significación octubrista se opone a ello.

Visita aplazada. PARIS 14. Telegrama de Londres que, en vista de los acontecimientos que se desarrollan en Rusia y de la inseguridad de la situación política, la escuadra inglesa del Canal no hará ya su anunciada visita a Cronstadt y demás puertos moscovitas del mar Báltico.

Oficialmente, el viaje de la flota ha sido aplazado para el año próximo.

Un atentado.—Detalles de otro. PARIS 14. Despachos de Varsovia comunican que ayer fué objeto de un atentado el general Schweykowsky, miembro del Consejo de guerra.

Marchaba en carruaje con su esposa cuando recibió una descarga.

El general resultó ileso; pero no así su mujer, que fué herida de dos balazos.

Los agresores huyeron, y no han podido ser capturados.

Oficiales de Sebastopol dicen que el agresor del almirante de la escuadra del Mar Negro, muerto hace tres días, no es un hombre, sino una mujer joven.

Esta, desfigurada de marinero, disparó contra Tchukhine utilizando una carabina de las que se usan en los buques para los ejercicios de artillería.

La audaz nihilista no ha sido presa. Las autoridades de Sebastopol se hallan de tal modo desorientadas, que aun no han practicado detención alguna.

Viaje de la Infanta Isabel.

Las excursiones de S. A.—Un regalo. VIGO 13. Su Alteza la Infanta Doña Isabel ha hecho hoy una agradable excursión en automóvil.

En la mayoría de los pueblos que atravésó nadie se dio cuenta de su presencia; pero en otros, como Luque, Tuy y Porrino, fué cumplimentada por las autoridades y vitoreada por el vecindario.

A las ocho de la noche regresó a ésta, invitando a su mesa al alcalde y a los gobernadores civil y militar.

Mañana, a las diez de la mañana, irá S. A. en tren a Santiago, de donde regresará el domingo.

Lunes será obsequiada con una irra marítima en las mesas almorzar en Lourizán. El día 18 o el 19 irá a Ferrol.

Su Alteza ha regalado al médico que ha asistido en una pequeña indisposición de alfiler de corbata con un rubí rodeado de brillantes por el vecindario.

Mañana regresará a la Coruña el capitán general de Galicia, Sr. Rodríguez Bruzón.

Cumplimiento a la Infanta. VIGO 13. Hoy han visitado a la Infanta Isabel el capitán general de Galicia, Sr. Rodríguez Bruzón; el gobernador militar y almirante Cámara, acompañado de todos los marinos, incluso el oficialidad del cañonero Vasco Niñas de Balboa.

La Infanta conversó con todos afectuosamente.

A las once llegó el Sr. Montero Ríos en automóvil, acompañado del marqués de la Riestra, y después de almorzar fué a cumplimentar a la Infanta.

El Sr. Montero Ríos le invitó a almorzar un día en Lourizán, aceptando la Infanta, y señalando el miércoles próximo para ello.

Anoche, en el teatro, la Infanta regaló a la marquesa del Pazo de la Merced una pulsera que ella misma le colocó, como recuerdo de su estancia en Monterreal.

El viaje a Santiago. Pensaba efectuarlo el domingo, marchando embarcada hasta Villagarcía en el caño negro Vasco, siguiendo después en el tren, pasando en él la noche, para al día siguiente regresar a Vigo; pero es probable que modifique sus planes, por haberse aconsejado el gobernador que haga el viaje directo desde Vigo en tren especial.

En este momento, la una y media de la tarde, marcha la Infanta a Tuy.

Va en automóvil, acompañándola la marquesa de Nera y el gobernador.

Ferrol 13. El alcalde ha recibido un telegrama del gobernador de la Coruña, comunicándole la próxima llegada de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Inmediatamente se celebró en el Ayuntamiento una reunión para acordar los obsequios que han de celebrarse con este motivo.

Puedo asegurar que todo Ferrol está dispuesto a hacer a S. A. un grandioso y entusiasta recibimiento y a procurar le sean muy gratas las horas que ha de pasar en esta población.

DESDE PARIS

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Otro duelo. PARIS 14. Como consecuencia de las Memorias que está publicando el general André en Le Matin, se ha planteado una cuestión personal entre un hijo del ex ministro de la Guerra y un hijo de Paul Cassagnac, el famoso polemista, a quien aquél ha aludido.

La cuestión ha degenerado en un duelo que ha sido presenciado por los testigos y los médicos.

El general André acompañó a su hijo al terreno, esperando en un sitio próximo.

En el quinto asalto, André fué herido ligeramente en un brazo.

Estafa al Banco de España

En el Juzgado de guardia se ha presentado hoy una denuncia contra una señora y un empleado del Banco de España.

Según parece, se trata de una estafa de 40.000 pesetas, de que ha sido víctima dicho establecimiento de crédito.

La forma como se ha realizado el delito ha sido falsificando un documento puesto al cobro, convirtiéndole la cantidad de 4.000 pesetas en 40.000.

El Banco ha pedido al Gobierno civil la detención de un individuo llamado Fernando Piñán Blanco, que hasta ayer fué empleado en dicho establecimiento, y sobre el cual recaen sospechas de que pueda ser cómplice en la estafa de que se trata.

El Juzgado ha practicado esta tarde algunas diligencias relacionadas con este asunto. De ellas resulta, según parece, que nuestro primer establecimiento de crédito no es el perjudicado; lo es la señora cuya firma aparece autorizando el cheque en que se hizo la falsificación.

El ex empleado a que nos referimos prestó declaración ante la autoridad judicial, y desde el Juzgado de guardia fué conducido a la Cárcel Modelo, donde ha quedado incomunicado.

LA EXPOSICIÓN OBRERA

Esta tarde, a las seis, se ha inaugurado en el Botánico la Exposición de productos de la explotación obrera al extranjero.

Resulta, por muchos conceptos, interesante y digna de verse.

Al acto concurrieron los Sres. García Prieto, marqués de la Vega de Armijo, Gasset, Fernáñez Latorre, D. Martín Rosales y algunos obreros.

Con el elemento oficial visitó la Exposición la gentill marquesa de Ayerbe.

Las máquinas funcionaron. En el telar se hicieron pañuelos con el retrato de SS. MM.

La concurrencia fué escasa.

NOTICIAS

La Sociedad del Centro Regional Manchego celebrará mañana domingo, a las nueve y media de la noche, una reunión familiar en su domicilio, Jacometrezo, 36 y 38.

El próximo domingo, a las cuatro y media de la tarde, se repetirán las traidas a pichón artificial en el Camp de Tiro de la Moncloa.

Por lo mucho que llamaron la atención el domingo anterior, es de esperar gran concurrencia de tiradores a este sport tan atractivo e interesante.

La colonia canaria en Madrid se propone obsequiar a un compatriota, el nuevo ministro de Marina, Sr. Alvarado y Sanz, con un banquete, que se servirá en Fornos el lunes próximo, a las ocho y media de la noche.

Hasta las doce del expresado día se pueden recoger las tarjetas en el café Universal y en la librería de Fe.

Ha salido para Somió (Gijón) la bella señora Obdulia Rodríguez, hija del conocido cubano D. Pedro Rodríguez.

Ha sido nombrado ayudante personal del ministro de Marina el primer teniente de Infantería Sr. Hernández Pinzón.

En el subexpreso de hoy han salido de Madrid para San Sebastián, Fuenterria y Biarritz el general Castillejo, el marqués de la Atalaya, D. José de Zúñiga y Barrera (propietario) y D. Carlos de Zúñiga y Barbadillo (abogado), con sus respectivas familias.

La Sociedad de Dependientes Unión Ultramarina Madrileña celebrará junta general el domingo 15 de actual, a las tres de la tarde.

Edición de la Noche.

No estableceré el impuesto único, sino que hará la modificación sobre la base de la diferenciación entre el alcohol vinico y el industrial, y a partir de esto, aceptará cuantas diferencias se soliciten y estime oportun

